

Guía para la facilitadora para los libros de estudio bíblico del Ministerio Hermana Rosa de Hierro, escritos por Michelle J. Goff

Tal como se presenta en el *Formato de los estudios bíblicos del Ministerio Hermana Rosa de Hierro*, cada Hermana Rosa de Hierro es animada a rotar quién facilita la clase entre todas las hermanas del grupo cada semana.

Aún si no te sientes equipada o capacitada para facilitar la conversación sobre el estudio o te falta experiencia, es una rica oportunidad para crecer y ser una bendición para otras mujeres. Estás entre hermanas y amigas que te están apoyando en esta parte de tu camino también.

Lo siguiente es una lista de consejos o sugerencias, especialmente para nuevas maestras:

- Haz que el estudio sea tuyo y deja que el Espíritu les guíe. Estos estudios son un recurso no un guion.
 - Escoge las preguntas que más quieres mencionar para conversar y decide cuales puedes saltar si les falta tiempo.
 - Siéntete libre de agregar tus propias preguntas o resaltar las porciones del capítulo que más te llamaron la atención, sin importar si fueron designadas para profundizar o no.
 - Nota: La mayoría de las semanas, por razones de tiempo, no podrán conversar sobre todas las preguntas en el capítulo.
- Incluye ejemplos adicionales de las Escrituras y anima a otras a hacer lo mismo.
 - Programas por internet, tales como BibleGateway.com o BlueLetterBible.org, proveen excelentes recursos: múltiples versiones de la Biblia, concordancias (para buscar donde aparecen ciertas palabras), diccionarios bíblicos, comentarios, e interpretaciones de estudiosos.
- Mantente atenta a contestar primero la pregunta para conversar y usa tus propios ejemplos, pero evita la tentación de ser la única que habla.
 - Permite un tiempo de silencio incómodo para dar la oportunidad a otras a pensar y compartir. Idea: Cuenta hasta 10 en silencio para permitir que otras tengan oportunidad de pensar en sus respuestas. Puedes reiterar la pregunta con otras palabras también.
 - Está bien invitar a alguien en particular a responder una pregunta específica.
 - ¿Por qué? o ¿Por qué no? son buenas preguntas de seguimiento para facilitar la plática y profundizar el tema.
- Ser líder se trata de facilitar el estudio, no de tener todas las respuestas.
 - Cuando alguien menciona una situación difícil o presenta una pregunta complicada, siempre puedes abrir la pregunta a todas para que respondan con las Escrituras, no sólo con sus propios consejos.

- Puede que la respuesta amerite un estudio más profundo de las Escrituras o una consulta con alguien con más experiencia en la Palabra y/o experiencia acerca del asunto mencionado. ¡Y está bien! Estamos profundizando en los distintos temas.
- Afirma y anima la participación en grupo.
 - Una de las mejores maneras de facilitar una buena conversación es afirmar a las otras en el grupo. Aun si no estás de acuerdo con lo que dijeron, puedes apreciar su disponibilidad de compartir ideas.
 - Agradece a las que están dispuestas a leer pasajes de la Biblia, orar o hacer preguntas para profundizar el tema. Y no se te olvide agradecer a las que comparten sus respuestas y sus aportes durante el estudio.
 - Si alguien está hablando demasiado o compartiendo demasiado, puedes interrumpirle amablemente y agradecerle por compartir. Puede que sea sabio hacer una oración sobre ella o sobre la situación en ese mismo momento para poder proseguir con el tema de esa semana.
- Acomoda para grupos más grandes, si se necesita.
 - El tamaño ideal para un grupo pequeño es entre 6 y 8 mujeres. Si el grupo es más grande, las mujeres más reservadas no van a tener la oportunidad de compartir.
 - Aquí hay algunas sugerencias para permitir que las mujeres se conecten más profundamente con Dios y las unas con las otras por el estudio de la semana.
 - Escoge una sección del capítulo o algunas preguntas que se pueden contestar en grupitos (2 o 3 personas).
 - Permite un tiempo en los grupitos y luego junta a todo el grupo nuevamente. Se puede hacer varias veces durante el estudio semanal.
 - Además, los grupitos pueden ser una buena manera de compartir en los Elementos comunes y/o en oración.
- Da una conclusión práctica o una aplicación para llevar a casa cuando cierran la reunión con los Elementos comunes.
- No te olvides planificar y apartar un tiempo para orar.
- Recuerda nuestros propósitos como estudiantes de la Palabra e hijas del Rey. Todas tenemos el deseo de profundizar nuestra relación con Dios y las unas con las otras: a ser Hermanas Rosa de Hierro que sirven como hierro afilando a hierro, animándonos a ser tan bellas como rosas a pesar de unas espinas.